

## Intervención de Alberto Núñez Feijóo

Comité Ejecutivo Nacional del Partido Popular

14 de mayo de 2024

Buenos días a todos

Gracias por vuestra presencia

Gracias por estos meses que han sido duros de trabajo desde el primer trimestre de este año por las sucesivas campañas y, ya advierto, que aún queda mucho tiempo de trabajo, por lo menos en el primer semestre.

Permitidme una primera reflexión general: el Partido Popular ha cumplido los tres objetivos que tenía en las primeras elecciones de este año.

Hemos logrado la quinta mayoría absoluta en Galicia.

Hemos logrado crecer en el País Vasco.

Y hemos quintuplicado el apoyo recibido en Cataluña.

Viendo los resultados en conjunto, podemos trazar alguna conclusión.

La primera es que logramos movilizar a nuestros votantes porque subimos ampliamente en votos en las tres elecciones.

En segundo lugar, hemos crecido por el centro, ensanchando, por tanto, el espacio de centro derecha reformista que representamos.

Y, lo que también es muy importante, logramos que se premie el modelo de gestión del Partido Popular.

En Cataluña se ha castigado con dureza a Esquerra por sus políticas en Sanidad, en Educación, en Seguridad y en su inacción frente a la sequía.

En Euskadi, el PNV ha sufrido un serio desgaste por los signos de agotamiento del propio partido, pero también como consecuencia del blanqueamiento que tanto el PNV, y sobre todo el PSOE, han hecho con Bildu.

Y, en cambio, el Gobierno de Galicia se ha reforzado con la quinta mayoría absoluta consecutiva.

Los ciudadanos han castigado a quienes gobiernan con Sánchez y Sánchez ha vampirizado los votos de sus aliados.

Va camino de desintegrar Sumar, como hizo previamente con Podemos; solo alimenta las opciones más radicales, como Bildu, el BNG o Junts. Y en este contexto, se hace más patente que nunca que el Partido Popular tiene un modelo de gestión de centralidad y de firmeza, que los ciudadanos en España cada vez reconocen con mayor nitidez.

Hace algo más de dos años, este Comité Ejecutivo se conformó y me otorgó, en el Congreso en Sevilla, la responsabilidad de dirigir este partido.

Desde entonces, hemos vivido prácticamente un proceso electoral casi seguido. Y lo cierto es que, después de cada convocatoria, siempre hemos analizado en el Comité Ejecutivo Nacional las mejoras continuadas de nuestra formación política.

Hemos logrado volver a ser la primera fuerza política de España.

Hemos conseguido incremento de votos en todos los lugares donde nos hemos presentado.

Hemos obtenido victorias contundentes.

Hemos alcanzado nuevos gobiernos.

Hemos renovado y ampliado mayorías absolutas.

Pero pocas veces podemos decir que después de unas elecciones hemos multiplicado por cinco el número de escaños que teníamos en un parlamento.

Teníamos 3 escaños en el Parlament y ahora tenemos 15.

Hemos crecido más de un 7% de porcentaje de voto total.

Éramos la octava fuerza y última y hoy somos la cuarta.

El mejor resultado del Partido Popular desde hace 12 años.

Y ahora el Partido Popular tiene mucho que decir y mucho que decidir en Cataluña, como también en el resto de España.

Por todo ello, quiero dar la enhorabuena, en primer lugar, a nuestro candidato a

la presidencia de la Generalitat de Cataluña, Alejandro Fernández; a nuestra jefa de campaña y número 1 en la lista de europeas, Dolors Montserrat,

Y a todo el PP de Cataluña sin excepción. Al presidente del partido en Barcelona, en Girona, en Lleida y en Tarragona, y a los principales portavoces en las ciudades más importantes de Cataluña, en Barcelona, en Badalona, en Castelldefels, en Lleida, en Tarragona, etc. En definitiva, a todo el Partido Popular de Cataluña.

Sabíamos desde donde partíamos, pero decidimos pensar en grande. Sabíamos que, con los pies en la tierra, con la unidad del partido, con la solidez de nuestros principios y con el trabajo y con el método, había posibilidades de crecer. Y así lo hemos hecho. Y, por eso, nuestro resultado aún sabe mejor.

¿Por qué? Porque hicimos las cosas bien.

Estamos satisfechos porque la mejora es espectacular.

Estamos contentos porque nuestra subida es la que realmente significa el descenso efectivo al *procés*.

Pero no tenemos todavía todos los objetivos conseguidos. En consecuencia, tenemos tarea pendiente porque somos un partido ganador y como un partido de gobierno en cualquier lugar. En consecuencia, esto todavía no lo hemos alcanzado ni en el País Vasco ni en Cataluña.

En Cataluña y en el País Vasco nos queda mucho partido por construir, mucha base por ensanchar, mucho territorio por cubrir, mucho talento por captar para conectar con la mayoría de la sociedad a la que debemos de aspirar.

Entendíamos que estas elecciones catalanas no nos servirían para alcanzar plenamente el lugar en el que debemos estar, pero nos propusimos que sí fuesen un “nuevo comienzo”.

Eso sí lo hemos logrado y lo hemos logrado ampliamente.

Dijimos que el domingo en Cataluña el PP daría un paso importante como referente para los catalanes que quisieran una alternativa.

Y lo que hemos dado es un paso enorme y definitivo. Pero no es un paso

determinante solo numéricamente, también lo es simbólicamente.

Los catalanes no sólo nos han llevado a ser el partido que más crece en votos y en escaños. Los catalanes nos han confiado una de las tareas más nobles de la política, que es liderar el constitucionalismo en Cataluña. Y nosotros no les vamos a fallar.

Debemos ser conscientes, todos los miembros del Partido Popular y de este Comité Ejecutivo del proyecto al que representamos desde ayer.

El Partido Popular es:

El primer partido de España

El que gobierna catorce comunidades autónomas

El que gobierna más capitales de provincia

La primera fuerza en el Congreso y la mayoría absoluta en el Senado

Y, desde el domingo, somos también la referencia constitucionalista en toda Cataluña.

Añadimos una nueva responsabilidad a todas las que ya teníamos. Una responsabilidad inmensa: devolver a Cataluña una alternativa ilusionante de constitucionalismo y de gestión, alejada del separatismo. Es una responsabilidad histórica que asumimos como el mejor de los orgullos.

Hemos pasado de poco más de 100.000 votantes a 342.000. Hemos recuperado la nueva confianza de 230.000 catalanes. Y lo hemos hecho:

Con un mensaje claro a favor de la igualdad entre los españoles... el mismo que darán hoy nuestros compañeros en el Senado votando sí al Estado de derecho y no a la amnistía. Con una alternativa centrada en ofrecer soluciones y no en crear más problemas. Con un proyecto donde la palabra dada tenga el valor que siempre ha debido tener en política.

Este es el Partido Popular. Y esto es lo que han premiado las mujeres y hombres que han votado en Cataluña. Y lo han votado sin trampa ni cartón.

A diferencia de otros, somos conscientes de que el apoyo de los catalanes a nuestro proyecto es claro.

Nosotros no hemos usado atajos para concitar el voto de cientos de miles de catalanes. Lo hemos hecho con nuestros principios. No mimetizándonos con discursos independentistas, como otros. Ni diciendo una cosa en campaña para hacer la contraria finalizada la campaña.

Hoy no sólo somos el partido que más crece en Cataluña sino el partido que tiene la conciencia más tranquila.

Estoy convencido de que el camino más eficaz es también el camino más ético, que es decir la verdad a los ciudadanos

Y el domingo no sólo adquirimos un compromiso con cientos de miles de catalanes que nos votaron.

Lo adquirimos con toda la sociedad catalana y lo adquirimos con la inmensa mayoría de españoles que, desde todos los rincones de nuestro país, saben que hoy el PP es la alternativa al independentismo en Cataluña

Porque estoy seguro que en muchas otras comunidades, millones y millones de españoles celebraron el resultado de las elecciones en Cataluña.

Los partidos que se definen como independentistas no tienen hoy mayoría. Los que se dedican a hablar en el Congreso en nombre de Cataluña no tienen el apoyo mayoritario de los catalanes.

Sé que hay muchos ciudadanos en Cataluña y en toda España no entienden cómo es posible que, con el peor resultado del separatismo y sin mayoría, sigan teniendo la llave de Cataluña y la llave del Gobierno de la nación. La respuesta es sencilla: Pedro Sánchez.

Si Pedro Sánchez no hubiera elegido, siempre que ha podido, aliarse con los independentistas antes que perder el poder, hoy Cataluña tendría asegurada una nueva etapa sin independentismo.

No es así y no es así por decisión del partido de Sánchez, que ha vuelto a convertir, 7 años después, a Puigdemont en protagonista y actor clave de la política española y de la política catalana. Y es que antes de las elecciones del

pasado domingo era el actor clave de la política nacional y ahora también lo es de la política catalana.

Seremos coherentes con nuestras ideas en Cataluña y en toda España. Sánchez se ha apuntado, con el mismo desahogo, los votos de Bildu para decir que ganó al PP en Euskadi y ahora se apunta los votos del PP para decir que ha ganado al independentismo en Cataluña, cuando la realidad es que Sánchez es quien más poder les ha dado a todos aquellos que no creen en nuestro país.

Los votos del Partido Socialista han servido -y mucho me temo que seguirán sirviendo- para engañar a sus electores. Los del Partido Popular, nunca lo harán. ¿Qué va a pasar ahora?, esa es la pregunta y yo voy a dar mi opinión y el juicio del Comité de Dirección del PP.

A mi juicio, muchas posibilidades de que pasará lo que ha venido pasando en España desde que Sánchez es presidente.

La primera cuestión es que se siguen riendo de la mayoría de los españoles. Sánchez celebra como un gran triunfo que valida su acción de Gobierno que el bloque de su Gobierno (PSOE y Sumar) haya perdido 670.000 votos desde el 23 de julio en Cataluña y celebra como una derrota del independentismo que Junts haya subido 277.000 votos desde las elecciones generales en España.

En lo que se refiere a resultados del pasado domingo, el PSC ha crecido a costa de Sumar y de ERC y ha dado aire a un nuevo factor determinante, a Junts. No importa que los partidos que se definan como independentistas estén ahora con el 44% del voto en Cataluña, si Sánchez con el 6% del voto en generales le ha dado todo el poder en España y no importa que los constitucionalistas de verdad seamos los que más crecemos en voto, porcentaje y escaños si Sánchez sigue apostando por un Gobierno de enfrentamiento, ruptura y dejar la nación en manos de los que menos le importa.

Lo segundo es que vemos aparecer la doctrina Sánchez: poner sus intereses personales por encima de los intereses generales, mantener la inestabilidad en Cataluña y en España y ocultar sus pactos hasta después de las elecciones europeas, porque todo parece indicar que no hará caso, otra vez, a lo que han dicho las urnas el pasado domingo en Cataluña.

Para que haya una nueva etapa de verdad en Cataluña sería imprescindible una nueva etapa también en España porque es imposible enterrar el procés en



Cataluña mientras se mantiene desde Moncloa. Así que esto está muy claro.

El PSOE ha elegido socios, el independentismo. Ayer negó, por supuesto, que fuese a invertir a Puigdemont, como antes negó que fuese a pactar con Bildu y como negó la amnistía. Podemos estar a las puertas de un nuevo gran engaño de Sánchez que podemos hasta prever cómo ejecutará.

El primer paso es negar el pacto con Puigdemont, el segundo será empezar a girar para decir que Cataluña merece estable y de diálogo y el tercer paso será decir que procede la reconciliación total y esta solo llegará de mano de la investidura de Puigdemont como presidente de la Generalitat. Este tercer paso no lo veremos hasta después de las elecciones europeas.

Así sucedió con los indultos, con la derogación de la sedición y la rebaja de la malversación y así sucedió con la amnistía. Sánchez, como siempre, va a dar al independentismo el poder que no le han dado las urnas, como ha hecho en el conjunto de España.

Queridos compañeros: El procés no ha muerto porque el sanchismo lo necesita vivo para subsistir en La Moncloa. El constitucionalismo que representa el PP es la única vía para salir adelante del disparate de haber entregado a una sola persona, Puigdemont, el presente y el futuro de la política catalana y española.

Con Cataluña -con permiso de Castilla y León- hemos cerrado casi un ciclo electoral completo. Ya sólo quedan las europeas y en ellas, por fin, tendremos la palabra todos los españoles; la oportunidad de expresarnos sobre lo que está sucediendo en nuestro país, la oportunidad de hacernos oír en Europa ante un Gobierno que censura, que ataca masivamente al Estado de Derecho y que solo se escucha a sí mismo.

Tenemos todos los españoles la oportunidad de pronunciarnos sobre una negociación que incluye amnistía, Gobierno de España y Gobierno de Cataluña, y en la que las partes solo buscan sus intereses personales.

A estas conversaciones, ya sean en Barcelona, en Madrid, en Francia o en Ginebra, no estamos invitados, pero a las elecciones europeas sí estamos convocados todos los españoles. Y por eso yo os pido una movilización de máximos. Tenemos que hacer oír nuestra voz: Alta, clara y limpia.

Queremos y debemos mandar un mensaje en Europa contra los desmanes de



Sánchez. Queremos y debemos mandar un mensaje en Europa de defensa de la mayoría de nuestro país, de nuestra Economía, nuestra Seguridad y nuestras instituciones.

Queremos y debemos demostrar que merecemos un Gobierno que se preocupe de las familias. El dato de la inflación que acabamos de conocer es preocupante, pero el de la subida de precios de los alimentos es insostenible. Con todas las cesiones que ha hecho a sus socios, no bajar el IVA de la carne, el pescado y la conserva es casi una falta de humanidad.

Sánchez está más centrado en el poder político de unos pocos que en el poder adquisitivo de la mayoría de los españoles. Queremos y debemos demostrar en estas elecciones europeas que España está cansada de un Gobierno rehén del independentismo, de un Gobierno que no se preocupa de la mayoría de españoles y de un Gobierno que sigue cercado por presuntos escándalos de corrupción cada vez más graves.

Por eso, no cabe ni un minuto de descanso en este mes. El Partido Popular es: La alternativa al independentismo de Cataluña, la alternativa a la parálisis de Sánchez y sus socios y la alternativa para defender la igualdad y la prosperidad de los españoles y de la democracia española en Europa

Salimos, pues, reforzados de este ciclo electoral. Tener el liderazgo de la alternativa al procés en Cataluña es un gran paso para liderar el proyecto de concordia, de unión y de igualdad de todos los españoles. Lo haremos en las urnas y lo haremos en las calles: En la manifestación del 26M por la igualdad de todos los españoles; en las elecciones europeas el 9J y cada día hasta que podamos dar a España el Gobierno de todos.

Muchas, muchas gracias y reitero las felicitaciones al PP de Cataluña y a su candidato.